

Reseña cinematográfica

Por: Scarlet Proaño
(sproano@usfq.edu.ec)

¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Para dónde vamos?

Estas preguntas que nos hemos hecho los seres humanos desde hace miles de años han sido las verdaderas impulsadoras de la ciencia. Los primeros “hombres de ciencia” fueron en su momento filósofos, alquimistas, astrónomos, magos... Sin nuestra curiosidad natural jamás habríamos intentado ir más allá de nuestra realidad y dar inicio a lo que ahora conocemos como ciencia. Es por esto que la ciencia no es solamente un campo de conocimientos aplicados a la tecnología, o una puerta para descubrir el mundo. La ciencia puede ser también una poderosa herramienta de búsqueda personal y humana. Y el cine lo sabe muy bien. Las aulas pueden convertirse entonces en ese espacio para revivir la ciencia a través de historias bien contadas y disfrutar de este viaje alucinante hacia nuestro propio yo en nuestra querida nave, la Tierra.

Existen cientos de películas sobre ciencia que se pueden compartir con los chicos en clase. Sugerimos estas opciones que nunca pasarán de moda, pero una buena búsqueda los llevará a encontrar diversos temas, desde biografías de grandes científicos, pasando por documentales extraordinarios, hasta las mejores películas de ciencia ficción.

Regreso al futuro

Esta es una película muy entretenida que se puede ver una y otra vez a través de los años y las generaciones. Sorprendentemente, tiene en sí misma la virtud de “viajar en el tiempo”.

Fue tan exitosa a mediados de los ochenta, que dio pie a una segunda y tercera parte, además de toda una profusión de productos que incluye serie televisiva, videojuegos, viajes simulados en parques temáticos y otros. Marty, quien viaja por accidente treinta años atrás, descubre que no puede interferir con el destino y, que si lo hace, su propia existencia y la de sus hermanos se verá en peligro. Temas que nos han llamado siempre la atención como el enigma del tiempo, la relatividad, el problema de la paradoja en la ciencia, el poder que tenemos o no para manejar nuestro destino, etcétera, son tratados aquí de manera sencilla y muy divertida.



La vuelta al mundo en 80 días

La obra literaria de Julio Verne ha sido siempre una forma extraordinaria de acercarse a la ciencia y dar rienda suelta a la imaginación. Sus relatos han sido adaptados al cine en múltiples formas, por diversos directores y a través de los años. Son historias apasionantes, llenas de aventuras, que nos mantienen en suspenso y con la mente despierta. La vuelta al mundo en 80 días tiene la particularidad de llevarnos a recorrer el mundo de la mano de un excéntrico inven-

tor londinense, Philéas Fogg, quien apuesta con sus amigos que sí es posible realizar esta hazaña en ochenta días. El mundo se estaba transformando aceleradamente gracias a los avances científicos y tecnológicos de la época (1873), permitiendo dominar el tiempo y el espacio de una forma inédita mediante nuevos y revolucionarios medios de comunicación. Así, este personaje junto con su mayordomo francés, Passpartout, se embarcan en ese increíble viaje, utilizando todo tipo de transporte disponible en ese entonces, desde lo más sofisticado hasta lo más tradicional. Finalmente, y luego de superar muchos contratiempos, regresan a Londres, derrotados por haber llegado unos minutos después de la fecha y hora convenida. Cuál no sería la sorpresa al descubrir que en realidad habían ganado la apuesta, ya que al dar la vuelta al mundo en dirección contraria al sol, es decir, de occidente a oriente, tenían a su favor veinticuatro horas de adelanto. Esta versión que sugerimos fue hecha para la televisión británica en el año 1989, y se puede encontrar en Internet.



Outreach Magazine (2003)

http://www.outreach.psu.edu/news/magazine/vol_6.1/science.html